

GFS-142-A

El jinete del fuego
(original)

EL JINETE
DE FUEGO



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Se "El finete de fuego"

- Feb. 1812.

- "El huilde taturate de tinterillo."
- El camposanto de la Piedad, de Buenos Aires.
- La plaza de Lorea. En ella em-
bocaban las dos calles principa-
les que conducían al Fuerte: la
de la Victoria y la de las Torres.
- Tunal. Conjunto de tunas: la li-
guera chumla española.
- Aquerarse: darse prisa.
- Don Gaspar Vigodet, capitán ge-
neral de Montevideo.
- ¡Canejo!: Exclamación corriente
entre los criollos.
- El general Belgrano, nuevo
general del Ejército del Norte,
en reemplazo de Pyrrredon.
- Bartón. Barbados.
- En Buenos Aires había varios

2/ pulperos por ingleses, vi introdu-
cidos como prisioneros por el
virrey Ceballos, después de las
guerras de la Colonia del Sa-
cramento.

- Calle de los Mendocinos.
- Jacaranda. Clase de madera.
- Cuando moría una persona,
se tenía el cadáver en el suelo,
con un crucifijo entre las manos
y un ~~plato~~ ^{plato} de sal sobre el vien-
tre. Solo en el último momen-
to, al sacar el cuerpo de la
casa, poniéndolo en el cajón, fa-
bricado muchas veces en el
mismo patio, por un carpintero
que previamente le tomaba
las medidas, ni más ni me-
nos que un sartre.
- Desde que el dueño de la casa
fallaba, apagábase el fuego
en la cocina y no se prepara-
ba comida alguna. A lo más,
un pequeño anafe se hacía

3/ una tisana para las viejas
que se indispusieron. La etiqueta
obligaba al más próximo pa-
-riente a preparar en su pro-
-pia casa el desayuno y las
comidas, que enviaban a la del
dono. Las viandas entraban
llevando los patios con suculen-
tos olivos, mas volvian a salir
intactas. Los sirvientes veian
llegar y luego partir los esqui-
-sitos manjares (jarras de cho-
-colate con torres de bizcochos,
sopas de ajo, pollos en pepitoria),
como en un cuento de hadas. Los
previsores, - cuando creian cerca-
na la desgracia; escudaban pa-
-ra el caso algunos remedios qui-
-llos.

- Tanto los realistas como los pa-
-tristas usaban la bandera es-
-pañola. Belyramo inventó una
bandera celeste y blanca, pe-

- 4/ -ro no hizo más que marchar y recibir una burla y una amonestación del Gobierno, mandándole retirarla.
- Hablar de "buzos perdidos" era tanto como hablar de cosas baladíes.
 - En el Buenos Aires del siglo XVIII arrastraban a los difuntos muertos por las calles, atados a las colas de los caballos.
 - Los entierros, ~~que~~ muy solemnes eran con abundancia de pregones, dobles de campanas, posas, salmáticas, blandones, responsos, misas y novenarios, figurando en los cortejos sacerdotes de todas las comunidades y de todos los templos.
 - Las misas, a razón de ocho reales de plata.
 - "Mónagos." Monaguillos.
 - En las comitivas de los entierros,

57 llevaban varios amigos una mesa, cubierta con ~~una~~ sábana de hilo, destinada a sostener el pórrero, cada vez que el cortejo fúnebre se detenía en la calle, a hacer "una posa", durante el espacio de un responso.

- Ninguno de los demás próximos concurría al entierro. Señales, página 41.

- La entrada del sol: la puesta de sol.

- La escuadra española bloqueaba el puerto. Los patriotas armaban pequeñas naves en corso, porque, sin buques, y sin dinero para comprarlos, era la única manera que tenían de hostilizar a los barcos que mandaba Romarate.

- "En ese caballo disparó el sargento... disparó por desaparacerlo."

- "Garro veas." Andar alrededor de las patas de un animal.

6/- Talar. Bosque de talar.

- Yujo. Hierba perjudicial para
los sembrados.

- Ceibo. Arbol grande.

- Sauzal. Bosque de sauces.

- "¡Por los hijos guachos de la gran
planta!" Exclamación del sar-
gento Chaparro.

- Charque. Carne seca, poco sa-
lada.

- Pajonal. Campos en pajas tan
altas que ocultan al cuerpo de
un hombre.

- Zodor, anón-rangos: modo des-
pectivo de llamar a los espa-
ñoles.

- Formaban el Trínvirato en
aquel año: Rivadavia, Pueyrre-
dón y Chiclana. Entre dos se odiaban.

- En el mes de marzo llegó de
Europa el teniente coronel don
José de San Martín y empezó a
disciplinar reclutas en el llama-
do "campo de Marte" para formar su
granadero a caballo.

7/ - En pecunado. Enpeñado.

- Bañados. Lagunas. grandes chor-
-cas.
- Cigarrillos de charrico.
- Una "foja" de papel. Una hoja.
- "Herrera llegó, y antes de que se
le explicara la razón del lla-
uado"... "Llamado" por "llamada".
- Un "plieguito".
- "Hacer la venia". Término mi-
litar, que significa "saludar pi-
diendo permiso para entrar o para
retirarse de una estancia".
- Buenos Aires tenía en aquella
época cincuenta mil almas.
- Penitenciados. = Recluidos.
- Los negros aguateros llevaban, a las
casas, agua del río en grandes pi-
pas.
- Yglesia de la Piedad. Alas ochos,
el Cigue de las ánimas.

8/- "¡Híndanse a la patria!" Espre-
sión utilizada por los patriotas,
cuando vencían.

- "Percales": ¿? "Perca" es la
hoja del cardo. Solían ser per-
cales en campos pródigos en
cardos.

- Al ser descubierta la conspira-
ción realista de Alzaga, fueron
designados jueces por el Triun-
virato, - firmando sentencias
que se ejecutaban en el acto, -
los señores Agrelo, Vieytes,
Chiclana, Trigo y en su mun-
teagudo. Esto puede ser consi-
derado como "el terrorista si-
misterioso a quien hallamos en
casi todas las hecatombes de
los primeros años de la revolu-
ción."

- "Puerzó." Color rojo.

- Indicita.

- En la plaza de la Victoria se

9/ erguía ya, en su centro, "la
insana y gloriosa pirámide
de Mayo."

- "Media loca de susto." Por "me-
dis loca...".

- Los jueces funcionaban en el
fuerte: cuando habían concluido
un sumario, pasaban el expedien-
te al Trínvirato y, para no per-
der tiempo, mandaban a un pi-
quete al presidio en busca del
reo. El Trínvirato firmaba la
sentencia propuesta, y el reo ya
aguardaba allí; no tenía más que
pasar por el arco de la rectoría,
para ir a sentarse en el ban-

quillo. Los conspiradores se delataban
unos a otros, por miedo.
Guasca = itoja de ? = "Un jergón
de guasca."

"Ocurrir" por "recurrir."

Inventar "chicanas" i Inventar dires.
-pas? (Pag 128).

Los "luceros" de Buenos Aires eran es-
un grandes desmontes o solares
entre ellos, en donde se creía

la maleza y servían para ocultarse a mucha gente de mal vivir. Tal era el "huero de los Ejercicios."

- El Gobernador de Buenos Aires, jefe de la policía, - era el brigadier Aguirreaga.
- Para la persecución del bandoleraje, que pululaba por los "hueros", preparando sus refectorios, se multiplicaron los rondines y se creó un Tribunal, llamado Comisión de Justicia Criminal, formado por don Miguel de Trigojen, don Vicen. de Anastasio de Echeverría, el famoso jurista doctor Pedro Agrelo.
- "Abi no más". Expresión sinóнима de "sin ir más lejos", "curequida", etc.
- ¡Hijo de la gran planta! "Insultó."
- "Revolcar el porcho". Acción de defensa de los gauchos, que realizan con la mano y el brazo izquierdos.
- Soldados pátricos y arribeños.

11/ - Milicos de policía. Agentes.

- Caballos ruano. "Su nerviosa clima platicada era un vivo relámpago." - ¡híndole al parejero! exclamó Chosporro, ^{acercándosele} ^{Asar}

- Churrarquear. ~~Carnes~~ carne ~~seca~~ a la llama.

- "Lloronar." Espuelas.

- Otro "hueso:" el "hueso de las Animas:" un desfiladero montuoso e inextricable, refugio habitual de los ferros cimarrones y los caballos viejos."

- Cimarrón: vagabundo.

- La plaza de Marte era un inmenso terreno baldío, al norte de la ciudad.

- "... la ruana en que los fusi-
laron a San Matías de la Cima-
ra...." "La tarde en que los ajus-
taron a "Pellechea"...."

- El provenir de los desertores solía ser la región de Selva, poblada de francos y repêles.

12/ - "... El capitán venia a llevar -
se los prisioneros a su mandado."

- La Guardia Cívica fue creada en 1812 para la vigilancia de la ciudad. El uniforme era parecido al del regimiento de Patriotas: "sombrero cilíndrico, casaca azul, pantalón blanco, botas granaderas."
- sus exclamaciones: "¡Eita el ruano ensillado!"; Dispara mi alma! "Dispara por deprisa."
- Yaravi: con pronunciación poética. Su verso de uno: "¡Quien vivirá recordando? - ¡Quien morirá combatiendo?"
- Las calles de San Bartolomé y de Santo Domingo son las llamadas Luz México y Defensa.
- Al fracasar la conspiración de Alzaga, las autoridades patriotas aprovecharon el desorden público para saciar rencoras privados, registraban las casas de los más opulentos españoles, en busca de culpables.

13/ - Mamá Chabela.

- Otro "huero": el de Lorea, que era en aquellos tiempos el mercado de los indios. Allí se congregaban las caravanas de indios mansos que venían del sur a traficar con los cristianos. Llegaban en sus famosos caballos y traían en sacos de cuero sal de sus hermosas lagunas, plumas de avestruz, porcelos tejidos en telares primitivos, cuya perfección no han igualado las mejores hilanderías inglesas, riendas, boleadoras, guillapies de cuero de zorro y otras cosas más. El huero de Lorea formaba parte hoy de la plaza del Congrero. En él se guardaban también las tropas de carretas que traían cueros y grasas de las millares de vacas cimarronas que poblaban entonces los campos; cerdos de las gacualas que pacían en las laderas del Paraná y del Salado.

- 14/ - Caballos de indios: alazanes
torcidos, zainos de patas fi-
nas y cogotes nerviosos.
- Pértigos. las lanzas centrales
de las carretas.
 - Payadores. (Pag 248). i.
 - Peatos. (7dem).
 - El juego de la Toba, popular en
Buenos Aires y en los ranchos.
 - Un chifle: un cuerno, donde se
conservaban líquidos.
 - Troperos: los carreros encar-
gados de conducir las yuntas
de las carretas que formaban
tropas.
 - Cuchavarse. Conversearse.
 - Picanas. las varas de los tro-
peros, para picar a los bueyes.
 - Churrasco. El trozo de carne
asado a la llama.
 - "¿O lo conoces al capatay"....
 - El Monasterio de las Capuchinas,
situado a una cuadra del pre-
sidente, en la iglesia de San Juan.

15 - "¡Atribucan!" Exclamación de indignación del sargento Clavero.

- "La tropa de carreteros, estaba formada ya, unidas a los yugos sus iras juntas de bueyes. Un carretero, sentado en el arranque del pericipo, sobre un cuero de oveja, manejaba a los animales puzgando a la primera junta con una picanilla corta y a la otra con una larga picana de seis varas, suspendida por la anilla, como un balancín, de la punta de un palo que salía de la tolda, y corría un buen largo hacia afuera, por arriba de los bueyes. Detrás de cada carreta iba una junta más de reposesos; y una multitud de presurosos caballos rodeaban la tropa, como una caballería volante. Una voraz caterva de perros, contenida por los largos chicotes de los jinetes, aguardaba en la parada para caer sobre los restos del acompañante.

16/ - Rebengue. Latín y. "Charguear
el rebengue".

- Exclamación de un capataz, al
ver a tres de sus carreros dormidos:
"; Se han mamado los grandísimos
chanchos! les adelanta' unos reales
a cuenta del sueldo, para que
desempeñaran unas pilechas que
tenían prendadas en el boliche,
y los han garitatos en bebida...."
- Chaparro, "más alegre que un
perro con dos colas?..."
- Las ruedas de las carretas anti-
guas eran enormes, sin llantas.
- Los actuales vecinos de San Vi-
colás, de Buenos Aires, no son
ciertamente capaces de imagi-
nar su barrio en 1812. Hoy es el
corazón de Buenos Aires, el más
profundo y vertiginoso reme-
dio de su vida comercial; y en-
tonces era ^{un} suburbio despoblado y
peligroso, cortado por calles como la
de Santa Teresa, verdadera cru-

17/ jía, entre quintas, matinales,
por donde en pleno día la
buena gente transcurría en re-
-celos."

- "Hágale parar a ese hombre..."
 - El anuncio de un fusilamiento:
tocar a agonía: en las torres de
la Merced, de San Francisco y
de otros templos.
 - Apurarse, apresurarse.
 - Una escoba de yuyos.
 - El fusilamiento de Alzaga. (Pag 306)
 - Frase del pregonero, después de
leer la sentencia: "¡Pena de
la vida al que implora por el
res!
-

El junte de fuego. (1812)

Productos, etc

- Naranjas guachas, miel
silvestre.
- Algarrobo.
- Aguas de Santa san juanino.
- Cortices de vaca, asadas
en cuero.
- Viejos ombúes.